

Revive '15:

Mujeres Enseñando Mujeres



Material de apoyo Revive '15



Para aquellos que proclaman la Palabra

Los estándares bíblicos para aquellos que predicán la Palabra de Dios pueden ser aplicados, no solo a aquellos que pastorean iglesias y predicán detrás de púlpitos, sino también a aquellos que enseñan en la Escuela Dominical, que lideran grupos de estudios bíblicos, y que ministran la Palabra en una variedad de ámbitos.

El siguiente ejercicio está diseñado para ayudar a aquellas de nosotras que proclama la Palabra de Dios, para examinar nuestro ministerio a la luz del estándar de Dios. Coloca un cotejo (✓) al lado de cada pregunta donde el Espíritu Santo te traiga convicción acerca de un área de necesidad en tu vida o ministerio. Luego toma un tiempo para, en oración, meditar en la Escritura relacionada a cada punto, mientras le pides a Dios que te haga una sierva más fiel y fructífera.

Mensaje de vida

“Vosotros sois testigos, y también Dios, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes...” (1 Ts. 2:10)

“El poder de la predicación siempre debe ir respaldado por una vida a la imagen de Cristo. Cada acción del predicador debe ser un sermón, su vida debe ser una Biblia ilustrada, su santidad pura, la llama más blanca.”

E. M. BOUNDS

- ¿Respalda e ilustra mi vida las verdades que enseñó? (1 Ts. 1:5)
- ¿Busco aplicar la Palabra de manera personal a mi propia vida antes de proclamarla a otros? (Stg. 3:1)
- ¿Está la Palabra consistentemente transformando mi vida? (1 Tim. 4:16)

Preparación

“Esdras había dedicado su corazón a estudiar la ley del Señor, y a practicarla, y a enseñar sus estatutos y ordenanzas en Israel.” (Esdras 7:10)

“Cuando tu mismo has abrazado y estás sobrecogido en medio de la preparación, generalmente verás que lo mismo sucede durante la predicación. Cuando has sido movido de esta forma, cuando el mensaje que estás preparando viene a ti con todo poder, haciendo algo en ti, muy posiblemente tendrá el mismo efecto en las personas.”

“En el nombre de Dios, hermanos, laboren para despertar sus propios corazones antes de subir al púlpito, para que sean capacitados para despertar los corazones de los pecadores... Un ministro debe lidiar con su propio corazón antes de presentarse delante de la congregación: si está frío, ¿cómo puede calentar los corazones de los que escuchan?”

D. MARTYN LLOYD-JONES

- ¿Soy una estudiante cuidadosa y diligente de la Palabra de Dios? ¿Estoy creciendo en mi entendimiento acerca de cómo estudiar las Escrituras? (2 Tim. 2:15)
- ¿Paso tiempo de calidad en estudio y preparación antes de enseñar a otros? (2 Tim. 2:15)
- ¿Paso tiempo en oración, pidiéndole a Dios que abra mis ojos y mi corazón, y pidiéndole que abra los ojos y el corazón de los que escuchan? (Ef. 1:16–18)
- ¿Oro por aquellos a quienes ministro? (Fil. 1:9–11)
- ¿Espero en el Señor para que me muestre lo que Él quiere que yo enseñe? (Jn. 12:49)
- ¿Escucho primero lo que Dios me quiere decir a mí, aplicándolo a mi propio corazón, antes de intentar hablar a otras personas en Su nombre? (Ez. 3:1; 1 S. 3:21–4:1)

Proclamación

“Y ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder.” (1 Co. 2:4)

“Podieras tener conocimiento y ser meticuloso en tu preparación. Pero sin la unción del Espíritu Santo no tendrás poder, y tu predicación no será efectiva... ¿Esperas que algo suceda cuando llegues al púlpito a predicar? O simplemente te dices a ti mismo, ‘Bueno, he preparado mi sermón, lo entregaré; algunos lo apreciarán y algunos quizás no?’ ¿Estás esperando que constituya un momento decisivo en la vida de alguien?”

D. MARTYN LLOYD-JONES

- *¿Comunico la verdad de Dios con convicción, fervor y pasión? ¿Enseño con seriedad, de una forma que las personas puedan creer lo que les estoy diciendo? (2 Co. 5:20)*
- *¿Está mi enseñanza caracterizada por una sobriedad apropiada de forma que evidencie un reconocimiento de que estoy lidiando con asuntos eternos? (Tito 2:1)*
- *¿Realmente leo la Palabra de Dios a las personas en lugar de comunicar mis propias palabras sobre Su Palabra? (Jos. 8:34, 35; Neh. 8:3, 8, 18; 1 Tim. 4:13)*
- *¿Comunico la verdad claramente, ayudando a las personas a entender el significado de la Palabra? (Neh. 8:8)*
- *¿Comunico con la autoridad de “Así dice el Señor”, en lugar de simplemente compartir mis propios pensamientos y opiniones? (Lucas 4:32, 36)*
- *¿Oro y busco la unción del Espíritu Santo en mi ministerio? (Lucas 4:18; Hch. 1:8)*
- *¿Estoy proveyendo una dieta balanceada a aquellos que sirvo al proclamar todo el mensaje de Dios y no solo porciones de las Escrituras que son “fáciles de tragar”? (Hch. 20:27)*
- *Al proclamar la Palabra, uso métodos que hagan realcen el mensaje en lugar de simplemente entretener mi audiencia? (2 Tim. 2:16; 4:3)*
- *¿Me ocupo mas de ministrar el poder del Espíritu Santo que en impresionar a los que me escuchan con mi elocuencia o mis habilidades de comunicación? (1 Co. 2:4)*
- *¿Hago una aplicación personal, directa y práctica de la Palabra a las vidas de las personas? (1 Ts. 2:11)*
- *¿Apelo a las personas con seriedad para que respondan a la verdad? (2 Co. 5:20)*
- *¿Soy fiel en advertir a mis oyentes de los peligros de desatender la verdad? (He. 2:1–3)*
- *¿Estoy dispuesta a hablar la verdad aun cuando reconozco que pudiera herir susceptibilidades? (Ez. 2:6, 7)*
- *¿Estoy dispuesta, cuando fuere necesario, a confrontar el pecado directa y específicamente en las vidas de aquellos a quienes ministro, en lugar de evitar asuntos difíciles o esconderlos debajo de la alfombra? (1 Co. 4:21–5:13)*

Actitudes del corazón y motivaciones

“Pues nuestra exhortación no procede de error ni de impureza ni es con engaño; sino que así como hemos sido aprobados por Dios para que se nos confiara el evangelio, así hablamos, no como agradando a los hombres, sino a Dios que examina nuestros corazones. Porque como sabéis, nunca fuimos a vosotros con palabras lisonjeras, ni con pretexto para lucrar, Dios es testigo, ni buscando gloria de los hombres...”(1 Ts. 2:3–6)

“Amar predicar es una cosa; amar a quienes le predicamos es otra.”

RICHARD CECIL

- *¿Considero un privilegio el comunicar la Palabra de Dios a otros? ¿Tengo un profundo sentido de gratitud por ese llamado? (1 Tim. 1:12)*
- *¿Son mis motivaciones puras? ¿Anhele la aprobación de Dios, más que la aprobación de los hombres? ¿Estoy más preocupada con complacer a Dios que impresionar a mi audiencia? (1 Ts. 2:4, 6; Gal. 1:10)*
- *¿Genuinamente amo y cuido de las personas que ministro? (1 Ts. 2:8)*
- *¿Soy receptivo a la supervisión y la dirección de mis líderes espirituales? ¿Recibo aportes y críticas con un espíritu de*

humildad? (1 P. 5:5)

- ¿Estoy dispuesta a soportar el rechazo, si fuese necesario, por proclamar la verdad? (1 Co. 4:9, 13; 1 Ts. 2:2)
- ¿Desvíó cualquier recomendación o halago hacia Dios? (2 Co. 3:4)
- ¿Alguna vez gimo por las vidas y las necesidades de “mi rebaño”? (Hch. 20:31; 2 Co. 2:4)
- ¿Me duele ver aquellos que aun no se arrepienten y que están separados de Cristo? (Ro. 9:2, 3)
- ¿Soy dependiente del poder del Espíritu Santo para iluminar la Palabra a Su pueblo, para mover sus corazones con convicción y para facultarlos para obedecer? (1 Co. 2:10–16)

**Señor, háblame, que yo pueda hablar
Siendo eco vivo de Tu tono;
Como has buscado Tú, que busque yo
a Tus hijos extraviados, perdidos y solos.**

**Oh enséñame, Señor, que pueda yo enseñar
Las cosas preciosas que impartes;
Y que mis palabras tengan alas para que alcancen
Las profundidades ocultas de muchos corazones.**

**Oh, lléname con Tu plenitud, Señor,
Hasta que mi corazón rebose
En pensamientos encendidos y palabras brillantes,
Para contar Tu amor, para mostrar Tu alabanza.**

**Oh, úsame Señor, úsame a mi,
Como tu lo desees, cuando sea, donde sea,
Hasta que vea tu rostro bendito--
Tu reposo, Tu gozo y comparte tu Gloria.**

FRANCES R. HAVERGAL, 1872



Unción divina: Ministrando la Palabra en el poder del Espíritu

“pues nuestro evangelio no vino a vosotros solamente en palabras, sino también en poder y en el Espíritu Santo y con plena convicción...” (1 Ts. 1:5)

La unción en la Escritura

- Aceite—símbolo de _____
- Consagración para _____
- Evidencia de _____ divina y de _____
- Concede _____ y _____

Ejemplos:

- Profetas
- Sacerdotes
- Reyes
- Jesús
- Creyentes

Vidas ungidas . . . Preparación personal

Esdras 7:10; Salmos 39:3

1. Debemos dejar que Dios _____ a nosotros antes de nosotros _____ a otros.
 - Moisés (Ex. 34:34)
 - Ezequiel I (Ez. 2:8—3:1, 10)
 - Jesús (Jn 8:28, 38)
 - El apóstol Juan (1 Jn 1:1—3)
2. Nuestras vidas deben _____ lo que nosotros proclamamos a otros.
(1 Ts. 1:5—6; 2:10)

Labios ungidos . . . Proclamación poderosa

1. Cultivar y comunicar un asombro reverente por la _____ (Is. 66:2)
2. Conscientemente buscar y depender del _____ del _____. Clamar a Dios por “ _____ ”
(1 Co. 2:4—5; Lc. 1:35; Salmos 92:10)
3. Constantemente señalar a las personas a _____ y a la _____.
(2 Co. 4:5; 1 Co. 2:2; Jn 5:37f)
4. Comunicar con fervor _____ y _____. (Marcos 1:22; 1 P. 4:11a; 2 Co. 5:11, 14, 20; Gal. 4:19)
5. Considerar la _____ de los oyentes. (Jn 16:12; Lc. 8:4—15; 1 Ts. 5:14)

6. Concentrarte en la _____ . (Col. 1:9–10)
7. Confrontar la _____ . (Hch. 2:37; 7:54; Ez. 3:17–19)
8. Provocar una _____ . (Hch. 2:38–40; Lc 8:11–15; Stg. 1:22–25)
9. Descansar con confianza en el _____ . (Jn 6:63)

Unción divina

E. M. Bounds

“El poder de la predicación descansa en la unción divina del hombre... Esto es su consagración y su cualificación. Aunque tenga la lengua y la sabiduría de los ángeles, el poder descansa en la unción continua del Espíritu... Los labios que no brillan con el resplandor de esta llama divina son impotentes para hablar en nombre de Dios... (pp. 17–18)

“En el sistema Cristiano la unción corresponde a la unción del Espíritu Santo, que separa [al hombre] para el trabajo de Dios y lo cualifica para este. Esta unción es la única facultad por la cual el predicador logra las metas peculiares de salvación a través de la predicación. Sin esa unción no se lograrán resultados espirituales. . . (pg. 24)

“Sin esta unción en el predicador, el evangelio tendrá el poder de propagación que cualquier otro sistema de verdad. La unción en el predicador coloca a Dios en el evangelio. Sin la unción, Dios está ausente, y el evangelio es abandonado a las pobres e insatisfactorias fortalezas del ingenio, el interés o los talentos que los hombres fabrican o trazan para imponer y proyectar sus doctrinas... La predicación carente de unción hace todo duro, seco, acre y muerto. (pp. 25–26)

“Nada menos que el bautismo del Espíritu Santo cualifica al predicador. Él necesita poder, el poder de levantar a los muertos espirituales, el poder de librar de la esclavitud de Satanás, el poder de liberar del dominio del pecado, el poder de producir la brillantez del mediodía en la medianoche del pecado y del infierno. El poder del aprendizaje, el poder de la elocuencia, el poder del cerebro no cualifica a nadie para esta obra... (p. 39)

“Un púlpito ungido es una de las instituciones más poderosas de Dios, la más tierna y la más firme, la más gentil y la más fuerte, la que trae más quietud y la que produce más perturbación, la más atractiva y la más repulsiva, la más amada y la más odiada de las cosas de la tierra. Lo que le produce a Dios más consuelo y le produce al diablo más problemas—la gran demanda de Dios y la necesidad más grande de la iglesia—es un púlpito ungido por el Espíritu Santo.” (p. 40)

*Extraído de : Powerful and Prayerful Pulpits
(Púlpitos poderosos y dependientes de la oración) (Baker, 1993)*

Ayudas para tus notas

Comprensión: ¿Qué dice?

- Lee el texto repetidamente.
- Lee el texto en múltiples traducciones.
- Busca las palabras claves en el diccionario. Escribe sinónimos que encajen con el contexto al lado de las palabras claves.
- Escribe una idea central o dibuja una ilustración al margen, al lado de la sección que estás describiendo.
- Anota cualquier técnica literaria que el autor esté utilizando. Ponle atención a las reglas de género.
- Busca las ideas que se repiten, las ideas que se conectan o las progresiones de pensamiento y márcalas.
- Busca lo que el pasaje enseña que es verdad acerca de Dios (sus atributos) y escribe al margen lo que descubras.
- Escribe preguntas al margen.

Interpretación: ¿Qué quiere decir?

- Explora porqué el autor usó una palabra o frase en particular, o porqué expresó una idea en particular de la forma en que lo hizo. Enfócate en el contexto textual, histórico y cultural.
- Establece conexiones con otras partes del libro u otras partes de la Biblia (referencias cruzadas).
- Parafrasea o has un resumen de todo (o parte) del texto.

Aplicación: ¿Cómo debe cambiarme?

- Considera lo que el texto enseña acerca de Dios y cómo esto debe cambiar la forma como tu piensas, hablas o actúas.
- Establece conexiones importantes con tu propia experiencia de vida o con la experiencia de vida de aquellos que enseñas.
 - » ¿Hay algún Pecado que debes confesar?
 - » ¿Hay alguna Promesa que debes reclamar?
 - » ¿Hay alguna Actitud que debes cambiar?
 - » ¿Hay algún Mandamiento que debes obedecer?
 - » ¿Hay algún Ejemplo que debes seguir?
 - » ¿Hay alguna Oración que debas hacer?
 - » ¿Hay algún Error que debas evitar?
 - » ¿Hay alguna Verdad que debas creer?
 - » ¿Hay Algo por lo que debes alabar a Dios?

⁶ Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. ⁷ Y al orar, no uséis repeticiones sin sentido, como los gentiles, porque ellos se imaginan que serán oídos por su palabrería. ⁸ Por tanto, no os hagáis semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes que vosotros le pidáis. ⁹ Vosotros, pues, orad de esta manera: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. ¹⁰ "Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. ¹¹ "Danos hoy el pan nuestro de cada día. ¹² "Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. ¹³ "Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre jamás. Amén." ¹⁴ Porque si perdonáis a los hombres sus transgresiones, también vuestro Padre celestial os perdonará a vosotros. ¹⁵ Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras transgresiones.

MATEO 6:6-15 (LBLA)

Notas:

- a. [Mateo 6:9](#) - Permite que Tu nombre sea santo, o tratado con reverencia.
- b. [Mateo 6:10](#) – Permite que Tu reino venga, que Tu voluntad sea hecha.
- c. [Mateo 6:11](#) – Nuestro pan de mañana.
- d. [Mateo 6:13](#) – Líbranos del maligno; no todos los manuscritos añaden "porque Tuyo es el reino, el poder y la gloria..."

Revive '15:
Mujeres *Enseñando* Mujeres

PO Box 2000 | Niles, MI | 49120
AvivaNuestrosCorazones.com

Aviva Nuestros Corazones es un ministerio de alcance de Life Action Ministries.